



Foto de familia de los ministros de Defensa aliados tras la reunión del Consejo Atlántico del 15 de febrero en Bruselas.

MÁS UCRANIA Y MÁS ALIANZA

Los ministros de Defensa refuerzan el mensaje de unidad y apoyo a Ucrania el tiempo que sea necesario y avanzan en los planes aliados para mejorar la Disuasión y Defensa

SE cumplen dos años de la agresión de Rusia a Ucrania y la Alianza Atlántica ha vuelto a demostrar que tiene los objetivos muy claros. No solo reafirma su unánime apoyo para la legítima defensa del pueblo ucraniano con nuevos y constantes aportes de material, sino que también consolida su respaldo en la modernización y formación de las Fuerzas Armadas de un país que acabará siendo un aliado. Y, al mismo tiempo, refuerza su postura de disuasión y defensa con «un progreso histórico» en inversión —en palabras del secretario general, Jens Stoltenberg— y una sólida apuesta por la mejora de las capacidades.

Así quedó patente durante la reunión de ministros de Defensa celebrada el 15 en Bruselas y que fue precedida el día anterior por un nuevo encuentro, el deci-

monoveno, del Grupo de Contacto para la Defensa de Ucrania. Los 31 aliados (Suecia asistió como invitado) acordaron nuevos envíos de ayuda a Ucrania y, al mismo tiempo, decidieron lanzar las Coaliciones de Capacidades para construir y sostener las FAS ucranianas en el medio y largo plazo. La ministra española de Defensa, Margarita Robles, confirmó que del total de ocho Capacidades acordadas, España participará en seis de ellas: Defensa Aérea, Artillería, Seguridad Marítima, Blindaje, Tecnología de la Información, Desminado, además de Fuerza Aérea, y Drones.

Sobre esta misma idea y complementándola, los ministros decidieron también crear un Centro Conjunto de Análisis, Entrenamiento y Educación OTAN-Ucrania, con sede en Polonia, para compartir las lecciones aprendidas durante la guerra y crear una estructura para que el ejército ucraniano se

forme y adiestre junto a los aliados. El nuevo centro, que complementará la Misión de Asistencia Militar de la Unión Europea en Apoyo a Ucrania (EUMAM-UA) y los programas que ya tienen en marcha aliados como España, recibirá previsiblemente la aprobación final en la Cumbre de Washington del próximo mes de julio.

Precisamente, la preparación de esta Cumbre —que va a celebrar el 75º aniversario de la OTAN en un momento de reafirmación del vínculo transatlántico y de consolidación aliada ante la mayor amenaza a la seguridad europea desde el final de la Guerra Fría— ha orbitado durante las dos sesiones en las que se dividió el Consejo Atlántico de ministros de Defensa. La primera se centró sobre el compromiso de inversión, la base industrial de la defensa y la agenda para la constante transformación y adecuación de la disuasión y la defensa. Al dirigirse a los

España estará en seis de las Coaliciones de Capacidades creadas para enviar material

medios de comunicación tras el encuentro, Stoltenberg explicó que la reunión de los ministros era un paso más en el constante trabajo para dotar de recursos a los nuevos Planes de Defensa acordados en la Cumbre de Vilna de 2022 y fortalecer la base industrial transatlántica. Todo ello con un enfoque de 360 grados enmarcado en el actual contexto de inseguridad. «Una realidad —resaltó una vez más el secretario general— que requiere inversión. Y estamos en el camino correcto». En este sentido, Stoltenberg detalló que este año los aliados europeos invertirán un total de 380.000 millones de dólares (unos 353.000 millones de euros) lo que supone el 2 por 100 de su PIB combinado. «Para finales de 2024, los aliados europeos y Canadá habrán añadido más de 600.000 millones de dólares [556.000 millones de euros] para la defensa desde que en 2014 asumimos el Compromiso de Inversión».

Respecto al aumento en la producción de municiones, el secretario general reclamó «la necesidad de pasar del ritmo lento de los tiempos de paz al ritmo de producción que exige el conflicto» para reponer existencias y seguir apoyando a Ucrania.

El deterioro de la seguridad y los diversos focos de inestabilidad estuvieron presentes en todos los debates de los ministros. Jens Stoltenberg confirmó que «si bien no vemos ninguna amenaza inminente contra la Alianza, seguimos asegurándonos de que nuestra disposición y capacidades para proteger a todos los aliados estén plenamente aseguradas».

Para ello destacó la importancia de *Steadfast Defender 24*, el ejercicio más grande de la OTAN en décadas, en el que van a intervenir unos 90.000 militares de todos los países de la Alianza. Iniciado el 24 de enero, se llevará a cabo en varios lugares (entre ellos España) con ejercicios asociados que se realizarán hasta el próximo 31 de mayo. Serán las primeras maniobras a gran escala de la OTAN en las que se pondrán en práctica los nuevos Planes de Defensa

y, como explicó Stoltenberg, «demostrarán que la OTAN puede llevar a cabo y sostener operaciones complejas en múltiples dominios durante varios meses».

Ucrania fue la absoluta protagonista de la segunda sesión, desarrollada en formato Consejo OTAN-Ucrania y que contó con la participación del Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, y del titular de Defensa ucraniano, Rustem Umerov, que intervino por videoconferencia. Los ministros coincidieron, una vez más, en la necesidad de que el apoyo sea continuo y se adapte a las necesidades concretas de las Fuerzas Armadas ucranianas.

APOYO INCONDICIONAL

En este sentido, junto a la necesaria entrega de material, destacaron la importancia de decisiones como la creación del Centro Conjunto de Análisis, Entrenamiento y Educación OTAN-Ucrania. La ministra española incidió durante su intervención en la relevancia del Consejo OTAN-Ucrania «como instrumento clave para incrementar nuestro apoyo a los esfuerzos del país para responder a la agresión de Putin» y recordó que «la futura seguridad y reconstrucción ucranianas dependen de nuestro renovado compromiso y unanimidad». La ministra reiteró que «España mantendrá su apoyo inquebrantable, tanto bilateralmente como a través de las distintas iniciativas como el Grupo de Contacto para

la Defensa de Ucrania, la Unión Europea y, por supuesto, la Alianza Atlántica».

En la rueda de prensa posterior al Consejo, Stoltenberg acogió con agrado los nuevos anuncios de apoyo a Ucrania ofrecidos por diversos aliados entre los que destacó los de Canadá, Finlandia y Noruega (que cubren capacidades clave, como equipos y repuestos para los *F-16* además de defensa aérea), así como la Coalición creada por un grupo de aliados con el objetivo de entregar un millón de drones o la también Coalición que han creado 20 países de la OTAN para el desminado del territorio ucraniano.

Estas Coaliciones de Capacidades se acordaron durante la reunión del Grupo de Contacto y, en opinión de Margarita Robles, «constituyen un esquema clave para sostener nuestro apoyo a largo plazo y son también útiles para el progreso de las fuerzas ucranianas hacia la plena interoperabilidad con los aliados y socios».

También en esa reunión, Robles anunció la inminente salida desde España de un nuevo envío marítimo de vehículos *M-113 Transporte Oruga Acorazado (TOA)* —dos de ellos transformados en ambulancias— al que seguirá la entrega de varios vehículos contraincendios, quitanieves y de transporte de personal, así como diverso material, entre el que figuran dos embarcaciones ligeras, un electro generador y una planta potabilizadora de agua. Asimismo, la ministra informó del envío de armamento para defensa antiaérea, operaciones aire-aire y operaciones navales.

Por último, la titular de Defensa española destacó ante los más de 40 países que forman este Grupo, que el adiestramiento de las Fuerzas Armadas ucranianas en España continúa «a un muy buen ritmo» (ya se han formado más de 3.000) y valoró la calidad de la instrucción impartida, que incluye el manejo de los sistemas *Patriot*, *NASAMS* y *Hawk*, y la planificación y ejecución de desminado submarino.

Rosa Ruiz



La plaza de la Independencia de Kiev, el pasado 8 de febrero, cubierta de banderas en homenaje a los soldados y civiles caídos en la guerra de Ucrania.

IMAGO/Andreas Ströhl